



SÍNODO PARA LA  
AMAZONÍA

# DOSSIER

## SÍNODO DE LA AMAZONÍA

SÍNTESIS DE NOTICIAS DEL  
5- 6 – 7  
OCTUBRE



OBSERVATORIO SOCIO-ECCLESIAL  
SIGNOS DE LOS TIEMPOS

**IBC** Instituto  
Bartolomé  
de Las Casas

# Portal - REPAM

## 1. Oración: Consagración del Sínodo Amazónico a San Francisco de Asís



Alabado Seas Dios de la belleza por la constancia de esa lluvia ligera que cae apenas perceptible a nuestros ojos; lluvia que trae vida acariciando todo lo creado con su presencia suave y serena. Gotas que progresivamente generan los pequeños hilos de agua que unidos a muchos más verán nacer los ríos. Ríos que al converger darán presencia tumultuosa al gran Amazonas que es fuente de vida en abundancia para todos y todas.

Danos Señor entrañas de comprensión del tejido fino de la vida, desde lo más pequeño y simple, y hasta tu magnífico cosmos, en donde has colocado al ser humano en un sitio privilegiado con capacidad de crear y recrear vida, siendo humilde colaborador contigo, aun cuando tantas veces fallamos ante este diseño.

Alabado Seas Señor, por lo delicados trazos de tu creación en los que se expresa la asombrosa conexión de todas y cada una de las cosas creadas sobre la faz de

la tierra. Que nuestros latidos se unan al flujo de vida que brota, suena y resuena sin parar en cada partícula que Te revela y que expresa Tu misterio de amor donado en totalidad.

Y con los pueblos de esta Amazonía, Oh Señor de la encarnación, Jesús de la entrega hasta la muerte trágica por las injusticias de ayer y hoy, y Cristo de la certeza de la nueva vida en la incontenible resurrección, que sepamos reconocer Tu verdad en la diversidad de cada cultura en aquellas tierras. Que sepamos discernir la verdad de tu llamado en la voz y en la vida de los pueblos y comunidades que viven en relación armónica con la tierra, con los otros, y con la fuerza divina.

A través de la vida humilde, pero radicalmente entregada a Ti, de San Francisco de Asís, te pedimos que nos guíes por la verdad para encontrar nuevos caminos para la Iglesia y para una Ecología Integral en esta Amazonía. Nos consagramos a Ti, en este Sínodo, para discernir Tu sueño maravilloso para tantos hijos e hijas que viven ahí. Que te reconozcamos resucitado y resucitando en las esperanzas y luchas cotidianas de sus vidas, en su sabiduría, y en su anhelo del Reino a través del Señor Jesús.

!LAUDATO SI!

Mauricio López Oropeza

## **2. ¡Viva la esperanza de los pueblos del mundo! La vigilia previa al inicio del Sínodo Amazónico**



El cuidado de la vida se opone a la cultura del descarte, la idolatría del dinero nos ha vinculado a una cultura de muerte. La Tierra está sangrando y nosotros con ella. Fueron algunas palabras que mujeres representantes de pueblos indígenas amazónicos pusieron sobre el altar de la Iglesia La Transpontina en Roma, durante la vigilia de oración previa al inicio del sínodo de la Amazonía este sábado 5 de octubre 2019.

Una iglesia repleta, reunida en una celebración que nos invitaba a reconocer los dolores y los gritos de los pueblos amazónicos, tantas veces marginados, y de la Tierra, fuente de vida, de alimentación y de futuro para la humanidad. Pero también la esperanza de una Iglesia profética capaz de verse por dentro para transformarse y renovarse, para servir mejor a la construcción del Reino.

«La defensa de la vida implica la defensa de los territorios y de la vida y la cultura de los pueblos, el fortalecimiento de la organización. Nosotros los indígenas somos y hacemos parte de la naturaleza, porque somos agua, aire, tierra, agua y vida del medio ambiente creados por Dios.»

Fue una noche llena de colores, de cantos, de diálogo. Fue una noche de encuentro, más allá de las distancias geográficas, de encuentro profundo desde la fe, desde el creer en que desde la Amazonia viene una nueva luz para el mundo.

«No tenemos otra casa para vivir, solo tenemos esta.» Recordó la hermana Laura Vicuña misionera y auditora de la Asamblea del Sínodo de los Obispos. «El momento que estamos viviendo como Iglesia es muy importante, nadie habla por nosotros, nosotros estamos trayendo el grito mismo de la Amazonía.»

Dom Roque Paloschi, Obispo de Brasil y presidente del Consejo Indigenista Misionero, invitó a todos los miembros de la Asamblea Sinodal presentes en la vigilia a un envío y



bendición: «Nos reconocemos como hijos e hijas amadas, capaces de renovar la Iglesia, Viva la esperanza de los pueblos del mundo, viva el Sínodo de la Amazonía!»

### **3.El Papa Francisco se encuentra con pueblos indígenas amazónicos en Roma**



Este lunes 07 de octubre ha iniciado con el encuentro de líderes indígenas amazónicos y el Papa Francisco.

Una procesión con canoa amazónica al ritmo de cantos fue recibida por el Papa en la Basílica San Pedro. Así los pueblos amazónicos presentes en Roma acompañaron el momento previo de la instalación del Sínodo Amazónicos de Obispos, que se realiza en el Salón Pablo VI. A continuación escuchemos las voces de dos líderes indígenas mundurukú y shipiba presentes en el encuentro con el Papa.

[Audio](#)

Las cuatro dimensiones del Sínodo de la Amazonía

El Papa Francisco en su mensaje de apertura manifestó que el Sínodo para la Amazonia «tiene cuatro dimensiones: la dimensión pastoral, la dimensión cultural, la dimensión social y la dimensión ecológica». Así mismo señaló que la iglesia se acerca a «los pueblos amazónicos en punta de pie, respetando su historia, sus culturas, su estilo del buen vivir, en el sentido etimológico de la palabra, no en el

sentido social que tantas veces les damos, porque los pueblos poseen entidad propia, todos los pueblos, poseen una sabiduría propia, conciencia de sí, los pueblos tienen un sentir, una manera de ver la realidad, una historia, una hermenéutica y tienden a ser protagonistas de su propia historia».

Foto: Guilherme Cavalli del Cimi

Audio: Rocío Huamancondor Paz – ALER

#### **4. Sínodo Amazónico: Hacia una iglesia integrada en la historia y la realidad del territorio**



El cardenal Claudio Hummes, Presidente de La Red Eclesial Panamazonica REPAM, al inaugurar el Sínodo Amazónico, dijo que, la misión de la Iglesia en la Amazonía es el aspecto central de este Sínodo. Una Iglesia que no se encierra en sí misma, sino que se integra en la historia y en la realidad del territorio – la Amazonía en este caso –, que está atenta al grito de auxilio y a las aspiraciones de la población y de la “Casa Común” [la creación], abierta al diálogo, sobre todo interreligioso e intercultural, acogedora y deseosa de compartir un camino sinodal con las otras iglesias y religiones, la ciencia, los gobiernos, las instituciones, los pueblos, las comunidades y las personas; respetuosa de las diferencias, defensora de la vida de las poblaciones de la región, ante todo de aquellas originarias, y de la biodiversidad en el territorio amazónico.

Rememorando las grandes directrices pastorales del Papa Francisco, destacó que “la Iglesia necesita caminar. Ella no puede permanecer sentada en su casa, cuidando sólo de sí misma, encerrada entre paredes protectoras. Y menos aun mirando hacia atrás, añorando los tiempos pasados”.

Una Iglesia integrada en la historia y en la realidad del territorio, donde la vida en la Amazonía nunca ha sido tan amenazada como ahora “por la destrucción y explotación ambiental, por la sistemática violación a los derechos humanos básicos de la población amazónica. En especial la violación de los derechos de los pueblos originarios, como ser el derecho al territorio, a la auto-determinación, a la demarcación de los territorios, y a la consulta y consentimiento previos.”

En el proceso de escucha sinodal de la población, recordó, “surgió que la amenaza a la vida en la Amazonía se debe a los intereses económicos y políticos de los sectores predominantes de la sociedad actual, en especial las empresas que al extraer de forma predatoria e irresponsable (legal e ilegalmente) las riquezas del subsuelo alteran la biodiversidad, frecuentemente con el respaldo o el permisivismo de los gobiernos locales o nacionales, y en ocasiones incluso con el consentimiento de autoridades indígenas.

En estos tiempos de cambio de época, enfatizó el Presidente de la REPAM, la Iglesia “necesita caminar al lado de todos y cada uno, sobre todo los que viven en las periferias de la humanidad. Iglesia “en salida”. Para qué salir. Para encender luces y calentar corazones que ayuden a la gente, las comunidades, los países y la humanidad toda a encontrar el sentido de la vida y de la historia.”

Refiriéndose a la “consulta sinodal”, indicó, que “las comunidades opinan que la amenaza a la vida en la Amazonía se debe principalmente a: a) la criminalización y asesinato de líderes y defensores del territorio; (b) apropiación y privatización de bienes de la naturaleza, como la misma agua; (c) concesiones madereras legales e ingreso de madereras ilegales; (d) caza y pesca predatorias, principalmente en ríos; (e) mega-proyectos: hidroeléctricas, concesiones forestales, tala para producir monocultivos, carreteras y ferrovías, proyectos mineros y petroleros; (f) contaminación ocasionadas por toda la industria extractiva que produce problemas y enfermedades, sobre todo a los niños/as y jóvenes; (g) narcotráfico; (h) los consecuentes problemas sociales asociados a estas amenazas como alcoholismo, violencia contra la mujer, trabajo sexual, tráfico de personas, pérdida de su cultura originaria y de su identidad (idioma, prácticas espirituales y costumbres), y toda condición de pobreza a las que están condenados los pueblos de la Amazonía”.

La ecología integral nos hace entender que seres humanos y naturaleza están conectados: todos los seres vivos del planeta son hijos de la tierra. El cuerpo humano está formado por el “polvo de la tierra” en el cual Dios “sopló” aliento de vida, según reza la Biblia (cf. Gen 2,7). En consecuencia, todo lo que daña a la tierra, daña a los seres humanos y todos los otros seres vivos del planeta, lo que viene a decir que ecología, economía, cultura etcétera no se pueden abordar por separado.

Caminar permite a la Iglesia ser fiel a su verdadera tradición, que es la historia viva de la Iglesia, en la cual toda promoción al acoger el legado de las anteriores, como la comprensión y la experiencia de fe en Jesús Cristo, enriquece dicha tradición en el presente con su propia experiencia y comprensión de la fe en Jesús Cristo.

Las luces: el anuncio de Jesús Cristo y la práctica incansable de la misericordia en la tradición viva de la Iglesia señalan la senda por seguir caminado de forma inclusiva, invitando, acogiendo y alentando a todo el mundo sin excepciones hacia el futuro, como amigos y hermanos en el mutuo respeto a las diferencias.

Este Sínodo busca “nuevos caminos”. No tengamos miedo a que Dios nos lleve por caminos nuevos, nos saque de nuestros horizontes con frecuencia limitados, cerrados, egoístas, para abrirnos a los suyos. Entonces, no tengamos miedo a la novedad. No le tengamos miedo a Cristo, la novedad. En su discurso a los obispos brasileños, durante la Jornada Mundial de la Juventud en el año 2013 en Río de Janeiro el Papa, equiparando la Amazonía a un “tornasol, un banco de prueba para la Iglesia y la sociedad brasileña”, exhorta a que la “obra de la Iglesia sea ulteriormente relanzada [en la Amazonía]”, se fortalezca “el rostro amazónico de la Iglesia”

La humanidad tiene una deuda grande con los pueblos indígenas de los diversos continentes de la tierra, y con los de la Amazonía también. Hace falta que a los pueblos indígenas se les devuelva y garantice el derecho a protagonizar su propia historia, a ser sujetos del espíritu, y no objetos o víctimas del colonialismo. Sus culturas, lenguas, historias, identidades, espiritualidades constituyen la riqueza de la humanidad y deben ser respetadas, preservadas e incluidas en la cultura mundial.

Déjense envolver en el manto de la Madre de Dios, Reina de la Amazonía. No cedamos a la autorreferencia, sino a la misericordia hacia el grito de los pobres de la tierra. Será necesario rezar mucho, meditar y discernir una práctica concreta de comunión eclesial y espíritu sinodal. Este Sínodo es como una mesa que Dios ha preparado para sus pobres, y nos pide que atendamos esta mesa.

Don Claudio Hummes, concluyó su intervención, invitando a todo el mundo a dejarse llevar por el Espíritu Santo en estas jornadas sinodales. “Déjense envolver en el manto de la Madre de Dios, Reina de la Amazonía. No cedamos a la autorreferencia, sino a la misericordia hacia el grito de los pobres de la tierra. Será necesario rezar mucho, meditar y discernir una práctica concreta de comunión eclesial y espíritu sinodal. Este Sínodo es como una mesa que Dios ha preparado para sus pobres, y nos pide que atendamos esta mesa.”

Por: Asunta Montoya, Red Iglesias y Minería

**Portal - Vida Nueva**



# 1. El Papa quiere cambios con “prudencia audaz” en el Sínodo de la Amazonía



El Papa quiere más cambios en la Iglesia. Y los quiere ya. Así lo dejó caer esta mañana en la misa de apertura de la Asamblea Especial del Sínodo de los Obispos para la Región Panamazónica.

Francisco reclamó valentía y coraje en una basílica de San Pedro repleta, entre los que se encontraban los más de 300 obispos, sacerdotes, religiosos y laicos que participarán desde mañana en este foro para reflexionar sobre el compromiso y misión evangelizadora de la Iglesia en esta región de América Latina que abarca a nueve países e implica a 30 millones de personas.

Fieles a la novedad

El Papa les planteó la necesidad de “ser fieles a la novedad del Espíritu”, cultivando, eso sí, la prudencia, que contrapuso a la cobardía, la timidez y el temor. Así, propuso a los padres sinodales poner en práctica “una prudencia audaz” que “inspire nuestro Sínodo para renovar los camino de la Iglesia en Amazonía de modo que no se apague el fuego de la misión”.

El maridaje de los términos “prudencia” y “audacia” no es casual. Francisco es consciente de la urgencia de acometer reformas en la Iglesia, pero también sabe de las dificultades para llevarlas a cabo de forma brusca, ante las resistencias de los grupos católicos más conservadores, que han llegado a tachar de “hereje” al Instrumentum Laboris del Sínodo, o lo que es lo mismo, el documento base de trabajo para este mes.

Reavivar el fuego

Tal y como viene señalando en multitud de intervenciones, Francisco se negó a que la Iglesia siga marcada por el “siempre se ha hecho así” y por “la preocupación de defender el status quo”. Es más, Francisco echó mano en su homilía de la exhortación Verbum Domini de Benedicto XVI para rechazar “una

pastoral de mantenimiento”. “Reavivar el don en el fuego del Espíritu es lo contrario a dejar que las cosas sigan su curso sin hacer nada”, insistió.

Centrado en la actualidad de la realidad amazónica, Francisco aprovechó su homilía para denunciar que “el fuego aplicado por los intereses que destruyen, como el que recientemente ha devastado la Amazonía, no es el del Evangelio”. “¿Cuántas veces ha habido colonización en vez de evangelización? Dios nos guarde de los nuevos colonialismos”, avisó.

### Mártires de la Casa Común

“Muchos hermanos y hermanas en la Amazonía llevan cruces pesadas y esperan la consolidación liberadora del Evangelio y la caricia de amor de la Iglesia”, subrayó Francisco que improvisó un emotivo recuerdo a los mártires de la región y puso en valor la entrega del cardenal Claudio Hummes, relator general de la Asamblea Sinodal.

El Papa se dirigió especialmente a los obispos participantes en el encuentro sobre la gravedad de su responsabilidad y del don recibido como pastores. “No hemos firmado un acuerdo, no nos han entregado un contrato de trabajo ‘en propia mano’”, les espetó Francisco, recordándoles además del riesgo de perder el norte: “Si nos ponemos nosotros en el centro y no el don, dejamos de ser pastores y nos convertimos en funcionarios: hacemos del don una función y desaparece la gratuidad”.

### Convocados a servir

De esta manera, les instó a ser “siervos inútiles” en términos bíblicos, que lo tradujo como “siervos sin beneficio”: “Sintámonos convocados aquí para servir”.

Arranca así una cita en la que se abordarán cuestiones con implicaciones que van más allá de la Amazonía como los ministerios ordenados, la defensa de los derechos de las minorías étnicas y la ecología integral. Tanto es así que durante los últimos meses se han acrecentado las críticas hacia esta apertura al diálogo y la sinodalidad de Francisco, unas resistencias que nacen de los mismo grupos que vienen poniendo en duda cada una de las reformas que el Papa argentino viene acometiendo en sus seis años de Pontificado. “El fuego devorador se extiende cuando se quieren sacar adelante solo las propias ideas, hacer el propio grupo, quemar lo diferente para uniformar todos y todo”, dijo al respecto en la homilía.

## **2. Una oración indígena da el pistoletazo de salida al Sínodo sobre la Amazonía**



A las 08:30 de esta mañana, el papa Francisco ha presidido la procesión de apertura del Sínodo de los Obispos para la Región Panamazónica. Desde la basílica de San Pedro, todos los participantes de la asamblea sinodal han partido rumbo al aula sinodal. Con una oración indígena, se da comienzo a los trabajos.

“Avancen para aguas más profundas”. De esta manera, los pueblos indígenas asistentes se han expresado a coro en un claro mensaje a los padres sinodales. Y estos han cogido el guante y han cantado con ellos, con el cardenal Pedro Barreto, arzobispo de Huancayo, como maestro de ceremonias.

“Tengan el valor de realizarlo”

Con la llegada del Papa, el coro ha comenzado a recitar el ‘veni creator spiritus’, seguido con hondura por todos. Al termino, el Papa ha elevado su plegaria al Señor: “Dios nuestro, protector y guía de tu Iglesia, infunde en tus servidores el espíritu de inteligencia, de verdad y de paz para que conozcan lo que te agrada y tengan el valor de realizarlo”.

En ese momento, Mauricio López, secretario ejecutivo de la Red Eclesial Panamazónica (REPAM), ha instado a comenzar la peregrinación “por nuevos caminos para la Iglesia y por una ecología integral”.

Con el Papa y los padres sinodales a la cabeza, ha comenzado la peregrinación, acompañados por una canoa y pancartas con los nombres de varios mártires de la Amazonía. Los indígenas procesionaron mientras cantaban: “Los hijos de la selva te alabamos, Señor”.

### **3. Hummes abre el Sínodo sobre la Amazonía: anima a reflexionar sobre los viri probati y pide un ministerio para las mujeres**



La primera gran ponencia en este Sínodo para la Región Panamazónica la ha pronunciado, en la mañana de este lunes 7 de octubre, el cardenal brasileño Cláudio Hummes, histórico referente eclesial en el llamado pulmón del mundo. Haciendo referencia al tema de la asamblea episcopal, 'Amazonía: nuevos caminos para la Iglesia y para una ecología integral', ha precisado que "el asunto retoma las grandes directrices pastorales propias del papa Francisco", especialmente, el afán por "trazar nuevas trayectorias".

"Desde el principio de su ministerio papal –ha asegurado–, Francisco ha venido destacando que la Iglesia necesita caminar. Ella no puede permanecer sentada en su casa, cuidando solo de sí misma, encerrada entre paredes protectoras. Y menos aún mirando hacia atrás, añorando los tiempos pasados. La Iglesia necesita abrir sus puertas de par en par, derrumbar los muros que la rodean y construir puentes, salir y echar a caminar a lo largo de la historia".

### Cambio de época

Para Hummes, la hora de iniciar la marcha es ya, sin excusas: "En estos tiempos de cambio de época, necesita caminar al lado de todos y cada uno, sobre todo de los que viven en las periferias de la humanidad". Esta es la auténtica "Iglesia en salida" la que es consciente de que hay que salir "para encender luces y calentar corazones que ayuden a la gente, a las comunidades, a los países y a la humanidad toda a encontrar el sentido de la vida y de la historia. Estas luces son, primeramente, el anuncio de la persona y el reino de Jesús Cristo muerto y resucitado, y la práctica de la misericordia, la caridad y la solidaridad sobre todo para con los pobres, los que sufren, los olvidados y los marginados del mundo actual, los migrantes y los indígenas".

"Caminar –ha precisado el purpurado– permite a la Iglesia ser fiel a su verdadera tradición. Una cosa es el tradicionalismo que queda vinculado por el pasado y otra es la verdadera tradición, que es la historia viva de la Iglesia". Esa tradición viva es la que hoy llama a "seguir caminado de forma inclusiva, invitando, acogiendo y alentando a todo el mundo, sin excepciones, hacia el futuro, como amigos y hermanos en el mutuo respeto a las diferencias".

### Sin miedo a la novedad



Animando a seguir la senda de los “nuevos caminos”, Hummes ha llamado a “no tener miedo a la novedad”. Y es que el mismo Jesús es “una eterna novedad. (...) Entonces, no tengamos miedo a la novedad. No le tengamos miedo a Cristo, la novedad. Este Sínodo busca nuevos caminos”.

Sobre la misión evangelizadora de la Iglesia en la Panamazonía, el cardenal brasileño percibe “luces y sombras (seguro que más luces que sombras)”. “Es justo recordar –ha ilustrado–, reconocer y exaltar, en este sínodo, la historia de heroísmo (y con frecuencia de martirio) de todos los misioneros y las misioneras de antaño, y también de aquellos y aquellas que se encuentran hoy en la Panamazonía. Al lado de estos misioneros, siempre ha habido líderes laicos e indígenas que, por su heroico testimonio, a menudo han sido asesinados, y siguen siéndolo”. Todo ello sin olvidar “los grandes y fundamentales servicios a la población local en el tema de la educación, la salud, la lucha contra la pobreza y la violación de los derechos humanos”.

### Precariedad de medios

Con todo, la mayor dificultad en su labor es la precariedad de medios: “La historia de la Iglesia en la Panamazonía demuestra que siempre ha habido gran escasez de recursos materiales y de misioneros para que las comunidades pudieran desarrollarse en plenitud: destaca la ausencia casi total de la Eucaristía y de otros sacramentos esenciales para la vida cristiana de todos los días”.

“En el proceso de escucha sinodal –ha advertido–, los pueblos indígenas manifestaron de varias formas su voluntad de ser respaldados por la Iglesia en la defensa de sus derechos y la construcción de su futuro. Y exhortaron a la Iglesia a ser su fiel aliada. Porque la humanidad tiene una deuda grande con los pueblos indígenas de los diversos continentes de la tierra, y también con los de la Amazonía. Hace falta que a los pueblos indígenas se les devuelva y garantice el derecho a protagonizar su propia historia, a ser sujetos del espíritu, y no objetos o víctimas del colonialismo. Sus culturas, lenguas, historias, identidades, espiritualidades constituyen la riqueza de la humanidad y deben ser respetadas, preservadas e incluidas en la cultura mundial”.

### De la Iglesia para la Iglesia

En este sentido, ha reclamado que este sea “un Sínodo de la Iglesia para la Iglesia: no una Iglesia encerrada en sí misma, sino integrada en la historia y en la realidad del territorio (...), abierta al diálogo, sobre todo interreligioso e intercultural, acogedora y deseosa de compartir un camino sinodal con las otras Iglesias y religiones, con la ciencia, con los gobiernos, con las instituciones, con los pueblos, con las comunidades y con las personas, respetuosa de las diferencias, defensora de la vida de las poblaciones de la región, ante todo de aquellas originarias, y de la biodiversidad en el territorio amazónico”.

“Una Iglesia –en definitiva– actualizada, ‘semper reformanda’, según la ‘Evangelii Gaudium’. Una Iglesia en salida, misionera, que lleve el anuncio explícito de Jesús,

una Iglesia dialogante y acogedora, dispuesta a caminar al lado de las personas y las comunidades, misericordiosa, pobre, para los pobres y con los pobres, y, por lo tanto, priorizándolos a ellos en su misión, inculturada, intercultural y cada vez más sinodal”.

### Auténtica inculturación

En la necesaria apuesta por la inculturación, ha de tenerse en cuenta que, “en el proceso de evangelización de los pueblos amazónicos, también requiere de una atención especial la interculturalidad, porque las culturas son muchas y muy diversificadas, aunque tienen raíces en común. La tarea de la inculturación y la interculturalidad se desarrolla ante todo por la liturgia, el diálogo interreligioso y ecuménico, la piedad popular, la catequesis, la convivencia mediante el diálogo cotidiano con las poblaciones autóctonas, las obras sociales y caritativas, la vida consagrada y la pastoral urbana”.

Esta presencia, hoy, lleva anexa la certeza del gran peligro que amenaza a las comunidades autóctonas: “La amenaza a la vida en la Amazonía se debe a los intereses económicos y políticos de los sectores predominantes de la sociedad actual, en especial, las empresas que, al extraer de forma predatoria e irresponsable (legal y ilegalmente) las riquezas del subsuelo, alteran la biodiversidad, frecuentemente con el respaldo o el permisivismo de los gobiernos locales o nacionales, y, en ocasiones, incluso, con el consentimiento de autoridades indígenas”.

### Las grandes amenazas

Así, las grandes amenazas son: “La criminalización y asesinato de líderes y defensores del territorio; la apropiación y privatización de bienes de la naturaleza, como la misma agua; las concesiones madereras legales e ingreso de madereras ilegales; la caza y pesca predatorias, principalmente en ríos; los mega-proyectos: hidroeléctricas, concesiones forestales, tala para producir monocultivos, carreteras y ferrovías, proyectos mineros y petroleros; la contaminación ocasionada por toda la industria extractiva que produce problemas y enfermedades, sobre todo a los niños y jóvenes; el narcotráfico; los consecuentes problemas sociales asociados a estas amenazas como alcoholismo, violencia contra la mujer, trabajo sexual, tráfico de personas, pérdida de su cultura originaria y de su identidad (idioma, prácticas espirituales y costumbres), y toda condición de pobreza a las que están condenados los pueblos de la Amazonía”.

Frente a este horror, contrasta la certeza de que “la ecología integral nos hace entender que seres humanos y naturaleza están conectados: todos los seres vivos del planeta son hijos de la tierra. (...) En consecuencia, todo lo que daña a la tierra, daña a los seres humanos y a todos los otros seres vivos del planeta, lo que viene a decir que ecología, economía o cultura no se pueden abordar por separado”.

### La tierra ya no aguanta

Tristemente, ese encargo, el de ser custodios de lo Creado, es muchas veces ignorado: “El Sínodo se desarrolla en un contexto de grave y urgente crisis climática y ecológica que afecta a todo el planeta. El calentamiento global debido al efecto invernadero ha producido un desequilibrio en el clima de gravedad sin precedentes, como demuestran la Laudato si’ y la COP21 de París: al final de la conferencia, prácticamente, todos los países del mundo suscribieron el Acuerdo sobre el Clima, aunque, a fecha de hoy, a pesar de la urgencia, casi no se ha aplicado. Al mismo tiempo, los recursos naturales del planeta están siendo devastados, depredados y degradados a un ritmo acelerado por un paradigma tecnocrático de la globalización, predatorio y devastador que también aparece denunciado en la Laudato si’. La tierra ya no aguanta”.

Otro reto es el de la pastoral urbana, aunque adaptada a esta realidad, poniendo buena parte del foco en el fenómeno migratorio que se da a nivel global y que aquí tiene un rostro concreto: “En el pasado, los migrantes fueron haitianos; hoy son venezolanos, pero siempre los indígenas y otros colectivos pobres del interior de la región han estado migrando internamente. La Iglesia se ha esforzado mucho para acoger, pero hay que considerar la migración de los indígenas hacia las ciudades: se trata de miles de personas que necesitan una atención concreta y misericordiosa a fin de no sucumbir humana y culturalmente a la miseria, el desamparo, el desprecio y el rechazo que en los centros urbanos provocan en su interior un vacío desesperante”.

Partiendo de la base de que “el indígena en la ciudad es un migrante, un ser humano sin tierra y (...) con su identidad cultural en crisis”, “obligado a ser invisible”, la Iglesia ha de escuchar su grito. Y hacerlo propio: “La Iglesia urbana debe afrontar el problema social y religioso de sus periferias pobres”. También aquí se topan con “la carencia de presbíteros al servicio de las comunidades locales, lo que implica que no se celebran la Eucaristía dominical u otros sacramentos”, reduciéndose muchas veces todo a “una pastoral de visitas puntuales en vez de una pastoral adecuada de presencia cotidiana”.

## Nuevos ministerios

Y aquí ha sido cuando Hummes ha entrado de lleno en una de las cuestiones que más debate levantan en el Sínodo que ahora se inicia: “La Iglesia se alimenta de la Eucaristía y la Eucaristía edifica a la Iglesia (san Juan Pablo II). La participación en la celebración de la Eucaristía, por lo menos el domingo, es fundamental para el desarrollo pleno y progresivo de las comunidades cristianas y la verdadera experiencia de la Palabra de Dios en la vida personal. Habrá que trazar caminos hacia el futuro. En el proceso de escucha las comunidades indígenas, aun confirmando el gran valor que atribuyen al carisma del celibato en la Iglesia, solicitaron que se abra camino a la ordenación sacerdotal de los hombres casados que en ellas habitan [los viri probati], considerada la gran carencia de curas que aflige a la mayoría de las comunidades católicas de la Amazonía. Asimismo, siendo hoy muchas las mujeres al frente de las comunidades amazónicas, han reclamado que su servicio sea reconocido y fortalecido mediante la creación de un ministerio para las mujeres que están al frente de las comunidades”.

Fiel a su estilo, el pastor que, nada más ser elegido Papa, llamó a Francisco a “no olvidarse de los pobres”, ha concluido de un modo vibrante: “Déjense envolver en el manto de la Madre de Dios, Reina de la Amazonía. No cedamos a la autorreferencia, sino a la misericordia hacia el grito de los pobres de la tierra. Será necesario rezar mucho, meditar y discernir una práctica concreta de comunión eclesial y espíritu sinodal. Este Sínodo es como una mesa que Dios ha preparado para sus pobres, y nos pide que atendamos esta mesa”.

#### **4. Un Sínodo de impacto cero: el Vaticano reforestará 50 hectáreas del Amazonas para compensar el CO2 generado en la asamblea**



La ecología no es una moda para la Iglesia. Y mucho menos ‘postureo’. La Secretaría General del Sínodo de los Obispos se ha tomado muy en serio la encíclica ‘Laudato si’ para la organización de esta Asamblea especial para la Región Panamazónica. La ecología integral es hoy un hecho tanto de puertas para adentro como para fuera del aula sinodal. Por ello, este Sínodo será de impacto cero.

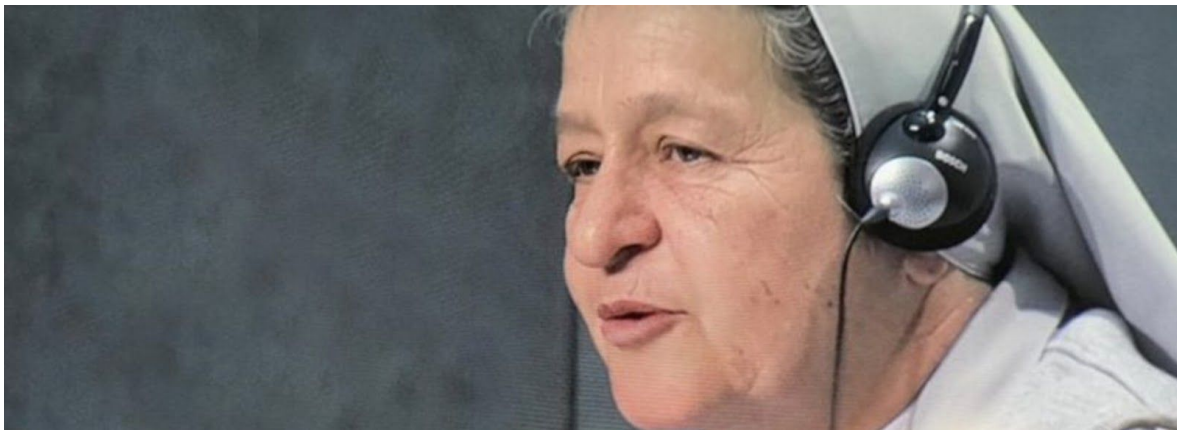
Se han implementado medidas para favorecer la sostenibilidad ambiental “con el propósito de evitar la contaminación y salvaguardar la Casa común”, como ha advertido el cardenal secretario general del Sínodo, Lorenzo Baldisseri, durante su intervención en la apertura del evento eclesial.



“Sobre la base de los cálculos realizados, pretendemos compensar las emisiones de 572,809 kg de CO<sub>2</sub> (438,373 kg por viajes aéreos y 134,435 kg por otras actividades) generadas por el consumo de energía, agua, preparación, movilidad de los participantes o mediante producción de residuos y materiales promocionales, con la compra de licencias forestales para la reforestación de un área de 50 hectáreas de bosque en la cuenca del Amazonas. “Con esta iniciativa nos gustaría no solo ser coherentes con la conversión ecológica, sino también proponer un gesto concreto”, ha puntualizado Baldisseri.

En primer lugar, la inscripción de los participantes ha sido en esta ocasión online, evitando malgastar papel. Pero más allá de algo que parece lógico, en esta ocasión, entre los materiales utilizados durante el Sínodo no habrá plásticos y el material de vidrio es biodegradable. Asimismo, la bolsa que se ha entregado a cada participante es de fibra natural, al igual que los bolígrafos, que también son biodegradables.

## **5. Una monja afirma en el Sínodo que ella bautiza en la Amazonía cuando no hay sacerdotes**



“La presencia de la mujer en la selva de la Amazonía es muy grande y hay muy pocos sacerdotes que tienen que ir de un sitio a otro, sin embargo nosotras hacemos una presencia constante”, ha asegurado la religiosa Alba Teresa Cediell, hermana de las Misioneras de María Inmaculada y de santa Catalina de Siena, durante el encuentro con la prensa que ha tenido lugar hoy, 7 de octubre, tras la primera reunión del Sínodo por la Amazonía que se celebra, desde ayer, en el Vaticano.

“Acompañamos a los indígenas en los diferentes eventos, cuando el sacerdote no puede hacer presencia y se necesita que haya un bautismo, nosotras bautizamos, si alguien se quiere casar, nosotras hacemos presencia y somos testigos de ese amor, y muchas veces nos ha tocado escuchar en confesión”, ha explicado la

religiosa, matizando que si bien no han “dado la absolución”, en el “fondo de nuestro corazón hemos dicho: ‘Con la humildad de que este hombre o mujer se acerque a nosotras, por situaciones de enfermedad o ya próximos a la muerte’, nosotras creemos que Dios Padre también actúa ahí”.

En este sentido, Cediél ha señalado que la participación de las mujeres en la Iglesia, como se dice en italiano, se dará “piano, piano, piano”, porque “poco a poco vamos caminando hacia que nos reconozca”. Del mismo modo, ha recalcado que “la presencia de la mujer es muy grande y fecunda” en esta región, además de necesaria, ya que “sacerdotes y obispos tienen que estar de un lado a otro” dado que se trata de un territorio “demasiado grande”. “¿Que la participación de la mujer tiene que ser mucho más grande en la vida eclesial? Yo creo que sí, pero poco a poco. Vamos a llegar allá, pero no podemos presionar ni pelear sino dialogar”, ha apostillado.

#### Atender a las necesidades de la región

Por su parte, Emmanuel Lafont, obispo de Cayena (Guayana Francesa), ha subrayado que “desde hace mucho tiempo, la sociedad, el Estado y la Iglesia no han escuchado lo suficiente a estos pueblos”. Por eso, este sínodo representa “una gran oportunidad” de ser una Iglesia “que escucha a esta cultura para que pueda recibir, a través de un diálogo fructífero, lo que el Evangelio subraya de su belleza”.

Asimismo, con respecto al ‘viri probati’ o la posibilidad de que hombres mayores y casados puedan ser ordenados para ejercer el ministerio del sacerdocio, Lafont ha opinado que “no se trata de cambiar la ley” sino, más bien, de “reconocer que, en ciertas circunstancias, aplicar el espíritu de la misma, es decir, el servicio al pueblo, pasa por innovaciones en el texto de la propia ley”.

#### Mayor proximidad con los pueblos

En cuanto a la realidad ecológica, Lafont ha afirmado que se trata de reconocer que “la creación es la obra de Dios a imagen de Dios” y, por este motivo, debemos tener “una mirada sacramental, es decir, ver en la Creación un signo de la presencia de Dios y, por lo tanto, no considerar la ecología sin su dimensión espiritual”, ya que esto sería “una distorsión”.

Ante los múltiples desafíos ecológicos y pastorales a los que se enfrenta la región, el obispo ha apuntado la necesidad de una “mayor proximidad” con estos pueblos para “aprender su idioma y asegurarnos de que la Iglesia les escuche”. “Las otras culturas también saben hablar de cultura, de vida fraterna”, ha dicho, “Cada cultura tiene su propia voz y sabiduría. Este es uno de los grandes argumentos del Sínodo”.

En la misma línea, David Martínez De Aguirre Guinea, obispo de Izirzada y vicario apostólico de Puerto Maldonado, ha apuntado que “solo escuchando podemos entender y aprender más sobre los pueblos de la Amazonía”. “El encuentro con los pueblos originarios”, celebrado en Puerto Maldonado el 19 de enero de 2018,

“puso de manifiesto la voluntad de hacerse eco de las realidades de los pueblos amazónicos, que ellos mismos pidieron a la Iglesia que camine con ellos”.

“El Papa les ha dado una respuesta: ‘queremos que ustedes ayuden a la Iglesia a encontrar nuevos caminos’”, subrayó el prelado. “Por eso estamos aquí en el sínodo todos: obispos, misioneros, religiosos y pueblos indígenas, para participar en este proceso, en el corazón de la Iglesia para, desde aquí, proponernos al mundo entero”, añadió.

## Portal - CAAAP

### 1.- Yésica y Delio: Indígenas del Perú claman en Roma por un desarrollo sinónimo de vida



Roma (Italia). Ambos son jóvenes y conocen bien el sentido y la labor misionera de la Iglesia en la Amazonía. Quizás es por eso que confían en ella para superar los tiempos difíciles que se atraviesan y admiran la valentía y humildad del Papa Francisco. “Veo a un Papa que trae esperanza para la Amazonía y nuestros pueblos, un Papa que está totalmente identificado con los problemas de la Casa Común. Porque nosotros sin territorio, sin bosques, simplemente

desapareceríamos, por eso nuestra Casa Común lo es todo. Esa preocupación hace que estemos acá”.

Acá es Roma. Y ella es Yésica Patiachi (pueblo Harakbut, Madre de Dios), algo nerviosa por el importante papel que durante el mes de octubre tendrá que jugar en el corazón de la Iglesia Católica, en el Vaticano. Llegó hace apenas unas horas junto a Delio Siticonazti (asháninka, de Junín) y, juntos, inician un camino de tres semanas que les ha traído hasta el aula del Sínodo, junto a la Basílica de San Pedro. Ahí adentro tienen voz. Serán auditores del Sínodo de la Amazonía. Los dos únicos, indígenas, de Perú. Traen varios mensajes para esforzarse en hacer un buen papel. “Para nosotros es un gran privilegio”, reconoce Delio, docente de la Universidad Católica Sede Sapientiae – NOPOKI de Atalaya (Ucayali), “somos indígenas que vivimos y sentimos la Amazonía y, por eso, el principal mensaje que traigo en lo más profundo de mi corazón es en relación a los jóvenes y la educación, creo que se debe priorizar mucho más porque por ahí están las salidas para nuestros pueblos”.

La búsqueda de un solo ideal, por encima de los credos religiosos, será otro de sus aportes. Convencido de que “necesitamos alternativas económicas de desarrollo” para frenar el extractivismo descontrolado (legal e ilegal) y otro tipo de actividades como el narcotráfico, Delio Siticonazti apuesta por la Iglesia como acompañante de los pueblos y en comunión, por qué no, con el resto de iglesias. Es decir, quiere y ruega que ese “caminar juntos” sea algo más que una expresión, que se haga realidad.





“Espero mucho del Sínodo, que se recojan todos los aportes, no sólo de los expertos que vienen, sino que creo que nosotros también tenemos la misma capacidad, pues somos realmente los expertos de la Amazonía y queremos aportar con mucho entusiasmo, con muchas ganas para hacer algo frente al mundo que se está destruyendo, frente a la aniquilación de la Amazonía”, reflexiona Patiachi. La invitación expresa del Papa Francisco abriendo las puertas de su casa a representantes de diferentes pueblos indígenas es, para ella, el signo más evidente de la disposición del Sumo Pontífice a escucharles. Y la idea que trae a su espalda es concreta: Un desarrollo diferente es posible. “Los pueblos indígenas entendemos un desarrollo sin destrucción, un desarrollo sinónimo de vida, no de destrucción”, afirma.

### **Admiración ante la sencillez**

Impresionante. Tanto Yésica como Delio utilizan el mismo término para definir sus sensaciones luego de participar, en el espacio reservado para los invitados y junto a decenas de obispos de todo el mundo, en la celebración de apertura del Sínodo de la Amazonía este último domingo en la Basílica de San Pedro. “El año pasado le tuvimos en nuestra casa y es una alegría, ahora, poder visitar al Papa en la que es su casa”, comenta Patiachi.

Horas después de ese momento, Siticonatzi todavía se emociona al recordar lo vivido. “Para mí ha sido una gran impresión, por vez primera asistir a una misa dentro de la Basílica de San Pedro, presidida por el Papa Francisco. Como siempre, él humilde, sencillo, mostrando la sencillez que deben tener los cardenales, sacerdotes... todos los que conforman la parte clerical. Me gustó mucho que en su homilía enfatizaba el servicio a los pobres, el amor de Dios para con los pobres”, comenta el joven asháninka.

Con el deseo de ser escuchados. Con la esperanza de hallar soluciones. Así comienza para Delio y Yésica este Sínodo de la Amazonía. Porque los nuevos caminos todavía están por recorrerse.

## **2.- Francisco navega en la canoa, los indígenas le guían**



Por Beatriz García – CAAAP

Roma (Italia). Todavía no amanece y ya están ahí. Aguardando para, quizás, vivir una de las experiencias más inesperada y única de sus vidas. Pero eso aún no lo saben. “Avancen hacia aguas más profundas... y lancen sus redes para pescar”; “los hijos de la selva te alabamos señor...”; “todo está interligado como si fuéramos uno en esta Casa Común...”. El achiote empieza a colorear los rostros que, a pesar de la temprana hora, no muestran cansancio. Esos rostros sólo pintan una palabra: felicidad.

Son las 6.30 de la mañana del 6 de octubre. En poco más de dos horas arrancarán las reuniones sinodales junto al Aula Pablo VI, al costado de la Basílica de San Pedro. Antes, la organización de este evento ha programado un encuentro con el Papa Francisco que, indican, consistirá en una breve oración y una simbólica procesión para acompañar a los padres sinodales, auditores y expertos a la sala donde se desarrollarán, durante las tres próximas semanas, las reuniones. Durante la espera una red de colores acompaña a otros símbolos traídos desde el otro lado. Arco, flechas, artesanías de varios pueblos y los nombres y rostros de aquellos hombres y mujeres que dieron la vida por defender la Amazonía. Ejemplos de vida que inspiran el actuar misionero de muchos y muchas.



Paty Blasco es una de ellas. Ataviada con la vestimenta de su pueblo shipibo konibo, falda negra con inconfundible iconografía en tonos blancos y camisa verde y con detalles rosados, la misionera de la Compañía de Jesús se muestra visiblemente emocionada. “Tengo muchas expectativas, ilusiones y esperanzas. Qué puedo decir, es un tiempo nuevo. Nunca pensé estar pisando estas tierras. Mi sueño era, más bien, estar en Iñapari trabajando en la frontera entre Brasil, Perú y Colombia. Para mí es una gracia de Dios estar aquí y espero representar bien al Perú y la Amazonía”, reflexiona sin saber que, dentro de un rato, derramará lágrimas de alegría.

Es tiempo de kiarós “que significa anuncio y denuncia”, tal y como explicaba durante la espera el misionero Fernando López. Se refiere a anunciar lo que la Amazonía tiene que enseñar y, al mismo tiempo, “denunciar todos los proyectos de muerte que tienen al ídolo dinero que acaba con los pueblos de la Amazonia y con el equilibrio sistémico del planeta poniendo en riesgo la vida de nuestros hijos y de los hijos de nuestros hijos”. Amazonizar la Iglesia, Roma y el mundo para aprender el principio de reciprocidad porque “una selva sin la otra no tiene solución, por eso damos la vida por defender la Amazonía”. Y ese mensaje, que Francisco ya conoce y que plasmó en 2015 en la ‘Laudato Si’, vuelve a escucharse con más y más fuerza.





Se abren las puertas, el grupo continúa con cantos, carga su canoa e ingresa por un lateral de la Basílica. Superan las 60 personas. La Basílica, todavía en silencio, comienza a vestirse de Amazonía con los cantos. Los celulares y las cámaras echan humo, y eso que aún faltan unos minutos para que llegue Francisco. Antes que él, van entrando los padres sinodales. La mayoría de obispos ataviados de negro y púrpura. Otros, como monseñor Gerardo Zerdín, del Vicariato Apostólico de San Ramón, o monseñor David Martínez de Aguirre, de Puerto Maldonado, vistiendo, respectivamente, sus hábitos marrón y blanco que les identifican como frailes franciscano y dominico.

Y la hora se acerca. Se arma un círculo ante el altar y, a través de un pasillo humano, se abre paso a Francisco. El silencio se apodera del ambiente. No hay aplausos, sólo emoción contenida por escucharle. Decenas de celulares y cámaras le enfocan. Apenas una bendición de breves segundos y comienzan los saludos. Una hermana brasilera coloca una simbólica corona sobre el solideo. Abrazos, sonrisas, bendiciones. Con sumo respeto se dan los primeros pasos, rumbo a la salida y, con la ilusión de estar lo más cerca posible, con el deseo de recibir unas palabras de Francisco, unos y otros van acercándose. A su derecha le acompaña el cardenal peruano Pedro Barreto, quien no pierde detalle y se esfuerza por explicar al Papa quién es cada cuál, con qué pueblos trabaja, cuál es su labor en tierras amazónicas. Y, a pesar del protocolo, como hay costumbre en Francisco, queda espacio para la broma.

- Papa, yo soy Paulo, de Brasil. Soy de vocación jesuita.



- Y dime, ¿yo qué culpa tengo?

Aunque en el momento el humor argentino le ha dejado frío, Paulo luego explica que en realidad Francisco sí tiene culpa. “Él inspira, su ejemplo marca”, comenta. Con 24 años, esta experiencia es mucho más que un sueño. Porque ni él ni nadie espero nunca tener al Papa tan cerca, caminar junto a él, recibir su mirada y su humildad. Un Papa que hace tiempo que se montó en la canoa y navega, pese a la distancia, por los ríos amazónicos trayendo y llevando la esperanza de sus pueblos. Acompañándoles. Navegando juntos.



“Desde el primer momento el Papa Francisco colocó a los pueblos indígenas como interlocutores indispensables y privilegiados de este proceso y es una cosa que como CIMI siempre pensamos, que el protagonismo es de los pueblos indígenas y el respeto a su espiritualidad y su cultura, por eso estamos viviendo este Sínodo como una confirmación de lo que pensamos y estamos aquí para intentar acoger las conclusiones y llevarlas al territorio a partir de noviembre”. Es la reflexión de Luis Ventura, integrante del Consejo Indigenista Misionero (CIMI) de Brasil con la convicción de que dar la voz al indígena es lo prioritario. Se trata, en definitiva, de que ellos sean quienes piloten la embarcación para que todo fluya.

Una canoa que, por el momento, y junto la red, las flechas y la luz está en el Aula del Sínodo. Ahí estará hasta el próximo 27 de octubre para iluminar las reflexiones y no perder de vista el qué y los porqués de este Sínodo.

# Portal - Vatican News

## 1. La riqueza de los pueblos indígenas en el pensamiento del Arzobispo Bergoglio



El Papa tiene al "pueblo" en el centro de cada uno de sus discursos y, diría yo, en general, en el centro de su visión de la Iglesia y del mundo. El hombre no es entendido como una "persona" fuera de un "pueblo". La Iglesia es también un pueblo, el "pueblo fiel de Dios en camino". Para Francisco, "pueblo" no es sólo "sociedad": es una categoría histórica y mítica que no puede explicarse sólo de manera "lógica". Es necesario comprender la "historia" y el "mito" de un pueblo.

En un largo texto sobre la religiosidad popular como inculturación de la fe del 19 de enero de 2008, Monseñor Bergoglio se refirió al tema de los pueblos indígenas, recordando las conferencias continentales de los obispos latinoamericanos y caribeños. En estas conferencias -empezando por Medellín- la Iglesia en América Latina comenzó con ese encuentro "para tratar de comprenderse y descubrir su propia misión".

Monseñor Bergoglio identificó a los pueblos indígenas como un punto de partida necesario. Esta simple afirmación contiene un desafío abierto que responde a una pregunta: ¿cómo puede una Iglesia comprenderse a sí misma? ¿Por dónde tiene

que empezar? Monseñor Bergoglio escribe que en Medellín "se redescubrió una Iglesia oculta, compuesta por los recuerdos de más de dos mil seiscientos pueblos originarios, con sus innumerables lenguas y tradiciones". Luego, en la Conferencia de Santo Domingo se discutió la unidad y pluralidad de las culturas indígenas, afroamericanas y se avanzó en el reconocimiento del continente latinoamericano como un "continente multiétnico y multicultural", con una "cosmovisión de cada pueblo". No sólo se acepta la pluralidad cultural y social, sino que en ella se reconoce la "acción ininterrumpida de Dios".

A continuación, señalaré cuatro importantes desafíos -entre muchos otros- que el entonces Monseñor Jorge Mario Bergoglio, Arzobispo de Buenos Aires, tenía muy claros y había enfrentado en la dirección de profundizar el conocimiento de los pueblos indígenas y su riqueza. Los textos citados se encuentran en el volumen *En tus ojos está mi palabra. Homilias y discursos en Buenos Aires 1999-2013*, Milán, Rizzoli, 2016.

1. Más allá de un cuadro individualista: del inconsciente al mito. En una conferencia en el XIII Día Arquidiocesano de la Pastoral Social (16 de octubre de 2010), Monseñor Bergoglio declaró: "En la vida de hoy hay una tendencia cada vez mayor a exaltar al individuo. Es la primacía del individuo y de sus derechos sobre la dimensión lo que ve al hombre como ser en relación". La visión individualista se puede trazar "en el individualismo posesivo del liberalismo del siglo XIX". Pero, escribe Monseñor Bergoglio, puede "responder también a las visiones psicológicas de principios del siglo XX que han absolutizado el inconsciente como fuente de explicación y destino de los hombres". Por lo tanto, es interesante e importante distinguir entre "mito" e "inconsciente", porque cuando se habla de pueblos indígenas la distinción es muy importante. Y marca la superación radical de la tentación individualista. En particular, para Monseñor Bergoglio, formar parte de un pueblo significa participar en una "identidad" común, pero también tener un sentido de pertenencia a un "destino" colectivo. Por lo tanto, las personas no son sólo su presente, sino también un futuro. Hablar de los pueblos indígenas significa no sólo hablar de "orígenes" sino también de tensiones para el futuro. El pueblo es un proceso, es un "convertirse en pueblo", un "trabajo lento", como lo define el Papa.

2. El ritmo del tiempo está formado por el espíritu. Un segundo desafío está bien ilustrado en un discurso de Monseñor Bergoglio en la sesión plenaria de la Comisión Pontificia para América Latina, celebrada en Roma el 18 de enero de 2007. Aquí afirma otro punto significativo que puede generar interesantes desafíos éticos: "Cada cultura tiene su centro en el tiempo, en la vida rítmica y sus expansiones y concentraciones en las estaciones, en el clima, y en la organización del trabajo, las vacaciones y el descanso en armonía con las creencias de cada pueblo. El tiempo está en el corazón de una cultura. El ritmo que emana de una concepción del tiempo es el latir del corazón y el ritmo de vida de una población indígena. En efecto, Monseñor Bergoglio lo define como parte de la "búsqueda de un centro" y es espiritual en el sentido de que "incluye todos los elementos humanos, el cuerpo y el alma, la persona y la sociedad, las cosas y los valores, los momentos y la historia [...] todo. Por lo tanto: toda población transforma no sólo el espacio sino también el tiempo, dándole forma "según su espíritu, según lo que

desee, según lo que recuerde y según lo que proyecte". La gestión del tiempo es la expresión espiritual de un pueblo que toca su memoria y su futuro.

3. La visión global "Dios-hombre-mundo". En el primer texto citado, de 19 de enero de 2008, se describe un tercer reto. Aquí Monseñor Bergoglio afirma que la evangelización de los pueblos indígenas debe ser inculturada, es decir, es necesario respetar "sus expresiones culturales, aprendiendo su visión del mundo, la de la globalidad que Dios-hombre-mundo hace un todo que impregna las relaciones humanas, espirituales y trascendentes". Esto incluye ritmos, vestimenta, música, comida, pero también -por ejemplo- sus ritos de sanación, y también "las contribuciones del medio rural y la influencia de los estratos sociales urbanos marginados que se reúnen para preservar sus valores". La cosmovisión de los pueblos indígenas habla de un "mundo Dios-hombre" global que hemos perdido.

4. La importancia de la integración. Los pueblos indígenas no son masas anónimas y pasivas, sino "sujetos activos", "sujetos culturales". Sus culturas son un desafío positivo para entender el mundo. "América Latina entró en la historia mundial hace quinientos años, trayendo la riqueza de los pueblos indígenas y la contribución prestada de Europa", dijo en una conferencia celebrada el 16 de octubre de 2010. Esta riqueza, por lo tanto, entra en el proceso de establecer una identidad popular más amplia. La pregunta entonces es: ¿cómo pueden los pueblos indígenas con su riqueza entrar en la construcción de una identidad compartida? La palabra clave aquí es "integración", uno de los temas clave del pontificado de Francisco. El reto de integrar a los pueblos indígenas en un marco nacional o continental es crucial.

El pensamiento del Papa Francisco sobre los pueblos indígenas ha evolucionado mucho durante sus años de pontificado. Pero son los años de su servicio pastoral como Arzobispo de Buenos Aires los que han hecho madurar su pensamiento al respecto. Con la *Laudato si'* y la convocatoria del Sínodo para la Amazonia este interés ha dado sus mejores frutos. Si bien es importante reflexionar sobre el pensamiento de Francisco, justo en vísperas del Sínodo es útil destacar los cuatro elementos que resultan de la reflexión del Pontífice en sus años argentinos: la superación del individualismo, la importancia del ritmo del tiempo para las culturas indígenas, la visión integrada e interconectada del "Dios-hombre-mundo", la integración de las culturas indígenas en vistas de una identidad compartida.

Autor: Antonio Spadaro

## **2. Apertura del Sínodo: El Papa recuerda que el Evangelio no se impone, se ofrece**





Esta mañana el Papa Francisco ha lanzado un mensaje claro y directo a todos los Obispos que participarán en el Sínodo para la Amazonía: “somos obispos porque hemos recibido un *don de Dios*” y sin embargo, muchas veces el don de Dios “no ha sido ofrecido sino impuesto” y “ha habido colonización en vez de evangelización”. Con estas palabras el Papa Francisco arrancaba su homilía durante la Santa Misa de apertura del Sínodo para la Amazonía en la Basílica de San Pedro en el Vaticano.

### **Reavivar el don de Dios con humildad**

Citando a Timoteo cuando dice: «Te recuerdo que reavives el don de Dios que hay en ti por la imposición de mis manos», Francisco ha continuado recordándoles que han recibido un Don “para ser dones”, y este Don “no se compra, no se cambia y no se vende: se recibe y se regala” pero si se aprovechan de él, “dejan de ser pastores y se convierten en funcionarios”. Es por ello que no se deben olvidar del término «siervos inútiles» expresado en el Evangelio; “una expresión – dice el Papa – que también puede significar «siervos *sin beneficio*»”, es decir, “que no nos esforzamos para conseguir algo útil para nosotros, sino que gratuitamente damos porque lo hemos recibido gratis”.

### **No a la pastoral de mantenimiento**

Por otro lado, el Pontífice les ha expresado que para ser *fieles* a su misión, deben recordar las palabras de San Pablo cuando habla de “reavivar el Don”. Para el Papa Francisco, “reavivar” es “*dar vida al fuego*”, y esto significa que “el Don que han recibido es un fuego que no se alimenta por sí solo”, muere si no se mantiene vivo y si los obispos limitan sus días a una pastoral de “mantenimiento” para los que ya conocen el Evangelio de Cristo, “el don desaparece, sofocado por las cenizas de los temores y por la preocupación de defender el *status quo*”.

## **Ofrecer en vez de imponer**

Hablando de este “fuego que reaviva el Don”, Francisco asegura que es “el Espíritu Santo” y no es un espíritu “cobarde”, sino “de *prudencia*”. En este sentido, el Papa ha aclarado que la palabra prudencia no se debe confundir con la timidez o el temor, si no que “es la virtud del pastor, que, para servir con sabiduría, sabe discernir, sensible a la novedad del Espíritu”. Además, este “fuego de Dios” no es un fuego “que se extiende y devora”, pues “cuando los pueblos y las culturas se devoran sin amor y sin respeto – dice el Papa – no es el fuego de Dios, sino del mundo”. Y es aquí cuando el Papa ha condenado todas las veces que este Don de Dios “no ha sido ofrecido sino impuesto”, y todas esas veces que “ha habido colonización en vez de evangelización”.

## **El Evangelio debe ser vivido y sufrido hasta el martirio**

“No te avergüences del testimonio” recuerda el Papa que dijo San Pablo e invita a los Obispos a testimoniar pero también a “sufrir y vivir por el Evangelio”: “Anunciar el Evangelio es vivir el ofrecimiento, es testimoniar hasta el final, es hacerse todo para todos, es amar hasta el martirio”. En este sentido, el Papa se ha parado un momento para agradecer a Dios por todos los “cardenales mártires” que han probado, en la vida, la cruz del martirio.

Al final de su Homilía, Francisco ha pedido a los Obispos que comiencen “mirando a Jesús Crucificado” porque desde allí “ha brotado *el don* que nos ha generado; desde allí ha sido infundido *el Espíritu Santo que renueva*”. “Muchos hermanos y hermanas en Amazonia llevan cruces pesadas y esperan la consolación liberadora del Evangelio y la caricia de amor de la Iglesia y es por ellos y con ellos que debemos caminar juntos” ha puntualizado. Antes de concluir, el Papa ha querido recordar al cardenal Hummes, quien siempre acude a los cementerios de la región para buscar la tumba de los misioneros, agradeciéndole este gesto. “Este Sínodo también es para ellos, para aquellos que están dando sus vidas ahora, para aquellos que han dedicado la propia vida” ha concluido.

Autor: Mireia Bonilla

## **3. Arranca el Sínodo Especial para la Amazonía en Roma**



La procesión fue acompañada con cantos en lenguas de los pueblos originarios y en español, que invitan a confiar y alabar a Dios y a caminar juntos. Entre los símbolos presentes estaba una canoa, los remos, afiches con rostros de personas que ofrecieron sus vidas por la defensa de los pueblos originarios y del territorio Amazónico. A continuación, unos versos de los cantos con los que los participantes alababan al Señor:

“Los hijos de la selva te alabamos, Señor, Las hijas de la selva, te alabamos, Señor. Las aguas de los ríos, las aguas de las cochas te alaban señor. Los vientos y calores te alaban, Señor. Los frutos y los montes, la tierra que es fecunda, te alaban, Señor”.

Poco a poco los padres sinodales fueron dejando la Basílica de San Pedro y caminando en dos filas se dirigieron hacia el Aula Pablo VI. El Papa Francisco caminaba rodeado por representantes de los pueblos originarios, obispos, religiosos y religiosas, laicos y expertos. Los afiches y símbolos hacían presente el grito de la tierra y de los pueblos y la realidad de la Amazonía y de América Latina en general. Un ambiente de alegría y esperanza se hizo presente entre los asistentes.

La procesión llegó a su término en la entrada del Aula Paulo VI. Allí, los representantes de los pueblos originarios depositaron en las manos del Papa Francisco una canoa con utensilios propios de las comunidades. Dos obispos y dos religiosas ingresaron al aula con el símbolo. Al Papa le entregaron dos remos, petición de los pueblos amazónicos para que la Iglesia Católica siga navegando con ellos en la defensa de la vida y del territorio.

A las nueve de la mañana, todos los participantes entraron al aula sinodal y fueron ocupando sus lugares. Mientras, el Papa Francisco saludaba a los asistentes. La



primera sesión dio inicio con un momento de oración. Mientras cantaban el aleluya, se entronizó el libro de los Evangelios.

Autor: Manuel Cubías

#### 4. Comprender y servir a los pueblos de la Amazonía, pidió el Papa



Al dirigirse esta mañana en el Aula del Sínodo a los Padres Sinodales, el Santo Padre dio la bienvenida a los presentes y les agradeció el trabajo de preparación... Y hablando espontáneamente en nuestro idioma comenzó afirmando que “el Sínodo para la Amazonía podemos decir que tiene cuatro dimensiones: la dimensión pastoral, la dimensión cultural, la dimensión social y la dimensión ecológica.

##### **Dimensión pastoral del Sínodo**

De la primera, es decir la dimensión pastoral dijo que “es la esencial”, por ser “la que abarca todo”. “Nos acercamos con corazón cristiano – prosiguió el Papa – y vemos la realidad de Amazonía con ojos de discípulo para comprenderla e interpretarla con ojos de discípulo, porque no existen hermenéuticas neutras, hermenéuticas asépticas”, que “siempre están condicionadas por una opción previa, nuestra opción previa es la de discípulos”.

##### **En puntas de pie**

A lo que añadió textualmente:

*“Nos acercamos a los pueblos amazónicos en puntas de pie, respetando su historia, sus culturas, su estilo del buen vivir, en el sentido etimológico de la palabra, no en el sentido social que tantas veces les damos, porque los pueblos poseen entidad propia, todos los pueblos, poseen una sabiduría propia, conciencia de sí, los pueblos tienen un sentir, una manera de ver la realidad, una historia, una hermética y tienden a ser protagonistas de su propia historia con estas cosas, con estas cualidades ”*

El Santo Padre dijo además: *Y nos acercamos ajenos a colonizaciones ideológicas que destruyen o reducen la idiosincrasia de los pueblos, hoy es tan común esto de las colonizaciones ideológicas. Y nos acercamos sin el afán empresarial de hacerles programas pre-confeccionados de disciplinar, entre comillas, a los pueblos amazónicos, disciplinar su historia, su cultura, eso no, ese afán de domesticar los pueblos originarios.*

### **No al centralismo homogeneizante y homogeneizador**

Por otra parte, cuando la Iglesia se olvidó de cómo tiene que acercarse a un pueblo – dijo Francisco – “no se inculturizó, incluso llegó a menospreciar a ciertos pueblos, y cuántos fracasos de los cuales hoy nos lamentamos”... De manera que el Pontífice afirmó que el “centralismo homogeneizante y homogeneizador no dejó surgir la autenticidad de la cultura de los pueblos”. Y agregó que “las ideologías son un arma peligrosa”, y que “siempre tendemos a agarrar una ideología para interpretar un pueblo”.

*“Las ideologías son reductivas, y nos llevan a la exageración en nuestra pretensión de comprender intelectualmente, pero sin aceptar, comprender sin admirar, comprender sin asumir, y entonces se recibe la realidad en categorías, las más comunes son las categorías de ‘ismos’, entonces cuando tenemos que acercarnos a la realidad de algún pueblo originario hablamos de ‘indigenismos’, y cuando queremos darle alguna pista de salida a su vivir mejor, no le preguntamos, hablamos de ‘desarrollismo’, estos ‘ismos’ reformulan la vida desde el laboratorio ilustrado e iluminista”.*

### **Civilización y barbarie**

El Pontífice recordó un lema de su país: “Civilización y barbarie”, que “sirvió – dijo – para dividir, para aniquilar y llegó al culmen hacia fines de los años 80, a aniquilar la mayoría de los pueblos originarios, porque eran ‘barbarie’ y la ‘civilización’ venía de otro lado. Es el desprecio de los pueblos y a eso voy, a la experiencia de mi tierra, eso, ‘civilización y barbarie’ que sirvió para aniquilar pueblos todavía sigue en mi patria, con palabras ofensivas y entonces se habla de civilización de segundo grado, los que vienen de la barbarie y hoy son los ‘bolitas’,



los paraguayos, los paraguas, los ‘cabecitas negras’, siempre ese alejarnos de la realidad de un pueblo calificándolo y poniendo distancias.

El Papa Francisco recibió el aplauso de la asamblea cuando compartió, con pena, una vivencia sobre el desprecio al escuchar, ayer, un comentario burlón acerca de la piedad de una persona que llevó las ofrendas con plumas en la cabeza. Son actitudes que hacen que se corra el riesgo “de proponer medidas simplemente pragmáticas, cuando por el contrario se nos pide una contemplación de los pueblos, una capacidad de admiración, que hagan hacer un pensamiento paradigmático”.

*“No hemos venido aquí a inventar programas de desarrollo social o de custodia de culturas, de tipo museo, o de acciones pastorales con el mismo estilo no contemplativo con el que se están llevando adelante las acciones de signo contrario: deforestación, uniformización, explotación, ellos también hacen programas que no respetan la poesía, la realidad de los pueblos que es soberana”.*

El Obispo de Roma dijo, por otra parte que hay que cuidarse de la mundanidad en el modo de exigir puntos de vista y cambios en la organización, porque “la mundanidad se infiltra siempre y nos hace alejar de la poesía de los pueblos”.

## **Caminar juntos**

*Sínodo es caminar juntos – prosiguió – bajo la inspiración y la guía del Espíritu Santo, el Espíritu Santo es el actor principal del sínodo, por favor no lo echemos de la sala. Se hicieron consultas, se discutieron en las Conferencias Episcopales, en el Consejo Pre Sinodal, se elaboró el Instrumentum Laboris, que como saben es un texto mártir, destinado a ser destruido, porque de ahí es como punto de partida para lo que el Espíritu va a hacer en nosotros y ahora caminar nosotros bajo la guía del Espíritu Santo, ahora hay que dejar que el Espíritu Santo se exprese en esta Asamblea, se exprese entre nosotros, se exprese con nosotros, a través de nosotros y se exprese ‘pese’ a nosotros, pese a nuestras resistencias, que es normal que las haya, porque la vida del cristiano es así.*

Hacia el final de su alocución el Papa Bergoglio pidió a los participantes en este Sínodo que se rece mucho. Que se reflexione, dialogue y escuche con humildad, sabiendo que ninguno sabe todo. Y que hablen con coraje, con parresía, aunque tenga que pasar vergüenza, decir lo que se siente, discernir y todo esto custodiando la fraternidad que debe existir para favorecer esta actitud de reflexión y oración.

Por último afirmó que “un proceso como el de un Sínodo se puede arruinar un poco si yo al salir de la sala digo lo que pienso, digo la mía, y entonces se da esa característica que se dio en algunos sínodos: del Sínodo de adentro y del Sínodo de afuera”. Francisco agradeció nuevamente cuanto están haciendo, y “por favor – dijo – no perdamos el sentido del humor”.

## **5. #SínodoAmazónico. Yesica Patiachi: “No hay Sínodo sin los pueblos indígenas”**



“Es una gracia poder participar en este Sínodo representando a la vida religiosa femenina de todo el mundo, traer la voz de la vida religiosa a este espacio es una gracia, así como traer la voz de tantos hermanos y etnias amazónicas; somos parte de una Iglesia que quiere caminar en sinodalidad y en esa diversidad que somos”, lo dijo la Hna. Zully Rojas Quispe, Misionera Dominica del Rosario, miembro del Equipo Itinerante “Bajo Madre de Dios”, comprometida en la Pastoral indígena del Vicariato Apostólico de Puerto Maldonado, Perú, participante en el Sínodo Especial para la Región Panamazónica.

### **Servicio a los pueblos amazónicos**

La Religiosa Misionera Dominica del Rosario dijo que, su Congregación fue fundada para brindar un servicio a la Amazonía, y que ahora ya tiene 101 años de trabajo pastoral y se han extendido a diferentes Continentes. “Nuestro carisma es precisamente atender a estas poblaciones de los pueblos originarios y con nuestro centenario hemos fortalecido presencias en la Amazonía”.

### **Anunciar y compartir la Buena Nueva**

Asimismo, la Hna. Zully Rojas comentando las palabras que dirigió el Papa Francisco a los padres sinodales en su discurso de apertura, sobre todo

refiriéndose a las cuatro dimensiones para afrontar la problemática amazónica dijo que, “le ha perecido la voz de un profeta, creo que los discípulos y misioneros como él nos ha dicho también tenemos que prestar atención y dar un servicio a estas comunidades es fundamental para anunciar y compartir la Buena Nueva”.

### **La voz de la vida religiosa femenina**

Además, la Misionera Dominica del Rosario habló de la realidad pastoral que se tiene que afrontar en la Amazonía, en especial del trabajo con las comunidades amazónicas. “Mi participación en el Sínodo es en representación de la vida religiosa femenina de todo el mundo, para nosotras es importante esta invitación, es la primera vez que participamos alrededor de 10 religiosas, vamos paso a paso en este proceso y como las cosas son de Dios, se van a ir dando, lo importante es que estén mujeres, estén laicas, estén indígenas; creo que nuestra Iglesia va abriendo ventanas y puertas para dar la posibilidad de seguir participando y trayendo lo que es la vida de nuestros pueblos amazónicos aquí, al corazón de la Iglesia”.

[Video](#)

## **Portal - Observatorio Socioeclesial**

### **1. Franciscano pide a nuevos cardenales “compasión, buscar a los descartados”**



En vísperas del inicio del Sínodo se celebró en Roma la anunciada creación de 13 nuevos cardenales; con ellos; “el Papa Francisco ata su sucesión con nuevos cardenales de frontera” En números concretos: 67 de 120. La mayoría del colegio cardenalicio es ya bergogliano.

José María Vidal, de Religión Digital, comenta que ya se nota el cambio en varios gestos novedosos hasta en el ambiente que se respira en el Vaticano e, incluso, en el majestuoso interior de la Basílica de San Pedro. Por ejemplo, el neocardenal español Ayuso entra en el templo flanqueado de dos imanes. O el Zaghareet (grito de las mujeres árabes) que suena amplificado con la potente acústica del primer

templo de la cristiandad, cuando aparece revestido con sus capisayos púrpura el neocardenal español Cristobal López, arzobispo de Rabat. O el neocardenal jesuita Michael Czerny, subsecretario del dicasterio de migrantes y refugiados, con su pectoral de madera de una patera.

El Papa pidió los nuevos purpurados “compasión y buscar a los descartados como buenos samaritanos y evitar ser funcionarios”. Todo un programa evangélico para servidores de los últimos, que no príncipes de otras épocas. Y eso que el Papa no quiere príncipes. “El mayor honor es lavar los pies de los pobres”. Francisco le busca las vueltas y está cambiando el colegio cardenalicio cambiando las reglas de elección de sus miembros. Desde que ha llegado al pontificado ha quebrado la regla de oro de la burocracia episcopal: las púrpuras no se asignan ya a las grandes archidiócesis del mundo, sino a las personas, sean altos prelados de las mejores diócesis o simples y desconocidos obispos de pequeñas y pobres diócesis, como el de Rabat, Yakarta, Congo o Guatemala, entre otras periferias.

Le falta dar un paso más, con el que posiblemente nos sorprenda en un futuro próximo: cambiar radicalmente el modelo. ¿Cómo? Sembrando el colegio cardenalicio de testigos.

(Con información de JMVidal , Religión Digital)

## Portal

# Conectadosconlaamazonia.com

### **1. [Discurso inaugural completo de inicio del Sínodo de la Amazonia](#)**





El papa Francisco inauguró este domingo con una misa en el Vaticano el sínodo de obispos dedicado a la defensa del Amazonas y sus habitantes, un tema que ha desatado críticas de los ultraconservadores por sus aperturas frente a los más pobres y amenazados del planeta.

“Cuántas veces el don de Dios no ha sido ofrecido sino impuesto, cuántas veces ha habido colonización en vez de evangelización”, reconoció Francisco, quien visitó la selva peruana en el 2018. “Dios nos guarde de la aidez de los nuevos colonialismos”, clamó en la misa.

Aquí adjuntamos el discurso completo:

[Discurso apertura del Sínodo de la Amazonia](#)

Portal - Sinodoamazonico.va



# 1. Papa Francisco: Discurso en la apertura del Sínodo para la Amazonía



El Sínodo para la Amazonía podemos decir que tiene cuatro dimensiones: la dimensión pastoral, la dimensión cultural, la dimensión social y la dimensión ecológica. La primera, la dimensión pastoral es la esencial, la que abarca todo. Nos acercamos con corazón cristiano y vemos la realidad de Amazonía con ojos de discípulo para comprenderla e interpretarla con ojos de discípulo, porque no existen hermeneútics neutras, hermeneútics asépticas, siempre están condicionadas por una opción previa, nuestra opción previa es la de discípulos. Y también conozco de misioneros, porque el amor que el Espíritu Santo puso en nosotros nos impulsa al anuncio de Jesucristo, un anuncio todos sabemos que no se tiene que confundir con proselitismo, pero nos acercamos a considerar la realidad amazónica, con este corazón pastoral con ojos de discípulos y misioneros porque no apura el anuncio del Señor y también nos acercamos a los pueblos amazónicos en punta de pie, respetando su historia, sus culturas, su estilo del buen vivir, en el sentido etimológico de la palabra, no en el sentido social que tantas veces les damos, porque los pueblos poseen entidad propia, todos los pueblos, poseen una sabiduría propia, conciencia de sí, los pueblos tienen un sentir, una manera de ver la realidad, una historia, una hermenéutica y tienden a ser protagonistas de su propia historia con estas cosas, con estas cualidades. Y nos acercamos ajenos a colonizaciones ideológicas que destruyen o reducen la ideosincracia de los pueblos, hoy es tan común esto de las colonizaciones ideológicas. Y nos acercamos sin el afán empresarial de hacerles programas preconfeccionados de disciplinar entre comillas a los pueblos amazónicos,

disciplinar su historia, su cultura, eso no, ese afán de domesticar los pueblos originarios.

Cuando la Iglesia se olvidó de esto, de como tiene que acercarse a un pueblo no se inculturizó, incluso llegó a menospreciar a ciertos pueblos, y cuantos fracasos de los cuales hoy nos lamentamos, pensemos en De Nobile en India, Ricci en China y tantos otros. El centralismo homogeneizante y homogeneizador no dejó surgir la autenticidad de la cultura de los pueblos. Las ideologías son un arma peligrosa, siempre tendemos a agarrar una ideología para interpretar un pueblo. Las ideologías son reductivas, y nos llevan a la exageración en nuestra pretensión de comprender intelectualmente, pero sin aceptar, comprender sin admirar, comprender sin asumir, y entonces se recibe la realidad en categorías, las más comunes son las categorías de “ismos”, entonces cuando tenemos que acercarnos a la realidad del algún pueblo originario hablamos de indigenismos, y cuando queremos darle alguna pista de salida a su vivir mejor, no le preguntamos, hablamos de desarrollismo, estos “ismos” reformulan la vida desde el laboratorio ilustrado e iluminista. Son lemas que van echando raíces y programan el acercamiento a los pueblos originarios. En nuestro país, un lema: “civilización y barbarie” sirvió para dividir, para aniquilar y llegó al culmen de hacia fines de los años 80, a aniquilar la mayoría de los pueblos originarios, porque eran “barbarie” y la “civilización” venía de otro lado. Es el desprecio de los pueblos y eso voy a la experiencia de mi tierra, eso, “civilización y barbarie” que sirvió para aniquilar pueblos todavía sigue en mi patria, con palabras ofensivas y entonces se habla de civilización de segundo grado, los que vienen de la barbarie y hoy son los “bolitas, los paraguayos, los paraguas, los cabecitas negras”, siempre ese alejarnos de la realidad de un pueblo calificándolo y poniendo distancias.

Esa es la experiencia de mi país. Y después el desprecio, ayer me dio mucha pena escuchar aquí dentro un comentario burlón, sobre ese señor piadoso que llevó las ofrendas con plumas en la cabeza, decíme: ¿qué diferencia hay entre llevar plumas en la cabeza y el “tricornio” que usan algunos oficiales de nuestros dicasterios? (aplausos...). entonces corremos el riesgo de proponer medidas simplemente pragmáticas, cuando por el contrario se nos pide una contemplación de los pueblos, una capacidad de admiración, que hagan hacer un pensamiento paradigmático. Si alguno viene con intenciones pragmáticas rece el “yo pecador”, se convierta y abra el corazón hacia una perspectiva paradigmática que nace de la realidad de los pueblos. No hemos venido aquí a inventar programas de desarrollo social o de custodia de culturas, de tipo museo, o de acciones pastorales con el mismo estilo no contemplativo con el que se están llevando adelante las acciones de signo contrario: deforestación, uniformización, explotación, ellos también hacen programas que no respetan la poesía, la realidad de los pueblos que es soberana. También tenemos que cuidarnos de la mundanidad en el modo de exigir puntos de vista cambios en la organización, la mundanidad se infiltra siempre y nos hace alejar de la poesía de los pueblos. Venimos a contemplar, a comprender, a servir a los pueblos. Y lo hacemos recorriendo un camino sinodal, lo hacemos en sínodo. No en mesas redondas, no en conferencias o en discusiones ulteriores, lo hacemos en sínodo; porque un sínodo no es un parlamento, no es un locutorio, no es demostrar quien tiene más poder sobre los medios y quien tiene más poder entre las redes para imponer cualquier idea o cualquier plan. Esto configuraría una iglesia congregacionalista, si pretendemos buscar por medio de las encuestas

quien tiene mayoría. O una iglesia sensacionalista tan lejana, tan distante de nuestra Santa Madre la Iglesia católica, o como gustaba decir a San Ignacio: “nuestra santa madre la Iglesia jerárquica”. Sínodo es caminar juntos bajo la inspiración y la guía del Espíritu Santo, el Espíritu Santo es el actor principal del sínodo, por favor no lo echemos de la sala. Se hicieron consultas, se discutieron en las Conferencias Episcopales, en el Consejo Pre Sinodal, se elaboró el Instrumentum Laboris, que como saben es un texto mártir, destinado a ser destruido, porque de ahí es como punto de partida para lo que el Espíritu va a hacer en nosotros y ahora caminar nosotros bajo la guía del Espíritu Santo, ahora hay que dejar que el Espíritu Santo se exprese en esta Asamblea, se exprese entre nosotros, se exprese con nosotros, a través de nosotros y se exprese “pese” a nosotros, pese a nuestras resistencias, que es normal que las haya, porque la vida del cristiano es así.

Y entonces, ¿cuál será nuestro trabajo aquí para asegurar que esta presencia del Espíritu Santo sea fecunda. Primero que todo, orar. Hermanos y hermanas yo les pido que recemos mucho. Reflexionar, dialogar, escuchar con humildad, sabiendo que yo no sé todo. Y hablar con coraje, con parresía, aunque tenga que pasar vergüenza, decir lo que siento, discernir y todo esto dentro, custodiando la fraternidad que debe existir aquí dentro y para favorecer esta actitud de reflexión, oración, discernimiento, de escuchar con humildad y hablar con coraje, después de cuatro intervenciones tendremos un espacio de cuatro minutos de silencio. Alguno decía, es peligroso Padre porque se van a dormir. La experiencia del Sínodo sobre los jóvenes, que hicimos lo mismo era más bien la contraria, que tendían a dormirse durante las intervenciones, al menos sobre algunas, y se despertaban durante el silencio. Finalmente, estar en el Sínodo es animarse a entrar en un proceso. No es ocupar un espacio en la sala. Entrar en un proceso. Y los procesos eclesiales tienen una necesidad. Necesitan ser custodiados, cuidados, como el bebé, acompañados al inicio. Cuidados con delicadeza. Necesitan calor de comunidad, necesitan calor de madre e Iglesia. Un proceso eclesial crece así. Por eso, la actitud de respeto, de cuidar la atmósfera fraternal, el aire de intimidad es importante. Y se trata de no ventilar todo, como viene, afuera. Pero no se trata respecto a quienes debemos informar de un secreto más propio de las logias que de la comunidad eclesial, pero sí de delicadeza y de prudencia en la comunicación que haremos fuera. Y esta necesidad de comunicar fuera a tanta gente que quiere saber, a tantos hermanos nuestros, periodistas, que tienen la vocación de servir a que se sepa, y para ayudar a esto, están previstos los servicios de prensa, los briefing, etc.

Pero, un proceso como el de un Sínodo se puede arruinar un poco si yo al salir de la sala digo lo que pienso, digo la mía, y entonces se da esa característica que se dio en algunos sínodos: del sínodo de adentro y del sínodo de afuera. El Sínodo de adentro que sigue un camino de madre Iglesia, de cuidado de los procesos y el sínodo de afuera, que por una información, dada con ligereza, dada con imprudencia, mueve a los informadores de oficio a las equivocaciones. Gracias por esto que ustedes están haciendo, gracias por rezar unos por otros, y ánimo. Y por favor, no perdamos el sentido del humor.